

PSALMO CIX (*)

DIXIT DOMINUS.

Asiéntate, a mi Rey, mi Dios le dice,
a mi mano derecha,
que yo pondré lo que te contradice
peaña a tus pies hecha.

5 Y de Sión tu vara fuerte envía
sobre tus enemigos,
que todos tus vasallos en un día
son nobles, son amigos.

Que tú tienes en ti del nacimiento
10 la fuerza y el rocío,
con que los haces (1) llenos de contento,
de luz y santo brío.

Mas cierto que dá el sol la blanca aurora,
el parto el vientre lleno,
15 y el sacerdocio en ti por siempre mora
conforme al del Rey bueno.

Que Dios lo juró así, que nunca tira,

(*) Este P̄salmo falta en el impreso, pero se halla
en Jov., S. Fel. y Alc.

(1) Alc., *naces*.

ni muda lo jurado:
y Dios destroza Reyes puesto en ira
20 a tu derecho lado.

Y pasará a cuchillo el mundo, llenos
de muertos los fosados,
y los erguidos dél ni más ni menos
serán despedazados.

25 Mas tú, que bebes turbio en la carrera,
ensalzarás bandera.

NOTAS

Auténtica y conforme a la letra hebrea.

9-12 Cfr. *Nombres de Cristo* en la voz *pimpollo*.

En resplandores de santidad, del vientre y de la aurora contigo el rocío de tu nacimiento, traduce fray Luis en los *Nombres de Cristo*. Muy diverso del *ex utero ante Luciferum genui te*, de la Vulgata.

16 *Melchisedech*.

PSALMO CXIII.

IN EXITU ISRAEL (*).

En la feliz salida
del pueblo, y casa de Jacob famosa,
de la desconocida
bárbara y prodigiosa
5 tierra de Egipto, idólatra y viciosa,

La celestial morada
gloria del mundo y célebre Judea
fué allí santificada,
con la qual se recrea
10 su Dios, y en sólo su favor se emplea.

Siente el favor glorioso
con que a su pueblo lleva Dios triunfando
el mar, y temeroso
huye; atrás volando
15 vuelve el Jordán su curso levantando.

Allí de gozo el suelo
(como las ovejuelas y corderos

(*) Este Salmo está falto e incompleto en el impreso, y se ha corregido y completado por el Ms. de Alc. y Ruf. desde el v. 16 hasta el fin.

se alegran al señuelo
de sus pastores veros)
20 se alegran montes, valles, selva, oteros.

¿Quál poderosa mano
reprime, o mar, tus fuerzas y violencia?
y al fiero curso ufano,
Jordán, de tu potencia,
25 quiere enfrenar y hacelle resistencia?

¿Qué os roba el alegría,
montes, collados, que como amorosas
ovejas y su cría
con las hierbas sabrosas
30 se alegran, os gozáis con estas cosas?

El mar furioso y río,
ante el aspecto de su Dios sagrado,
no tiene poderío;
por sólo su mandado
35 mueve la tierra a uno y otro lado.

Y así del escabroso
estéril risco, y de la piedra dura
con ruido sonoro
manaron en hartura
40 estanques y corrientes de agua pura.

A ti se debe sólo
de tan ilustres hechos gloria entera,
que en nuestro humilde polo

ningún mortal hubiera
45 que de tan altas obras digno fuera.

De tu piadoso zelo
tenemos tantos bienes recibidos,
porque el bárbaro suelo,
viéndonos oprimidos,
50 no diga: Están de Dios destituídos.

Pues desde el sacro asiento
del cielo, do tu espíritu divino
reside, el firmamento
gobiernas, y camino
55 das sólo a lo que quiere tu destino.

Los simulacros vanos
que bárbaros adoran humildemente,
son obras de sus manos,
de plata reluciente,
60 de oro, o de metal falso aparente.

Su lengua plateada
jamás hará, Señor, humano acento,
y la vista dorada
jamás verá el contento,
65 que se le da de sacrificio al viento.

Los cánticos gozosos
no gozarán, que sordos los oídos
tienen los poderosos,
y olores ofrecidos
70 no los percibirán por muy subidos.

Sus manos veneradas
no palparán su gloria, ni en el suelo
se verán sus pisadas,
ni aun para su consuelo
75 podrán ellos gemir su desconsuelo.

Los bárbaros profanos,
que tales monstruos honran y veneran,
y esperan en sus manos,
como plantas se ingieran
80 en sus miserias, y como ellas mueran.

La casa ennoblecida
del ilustre Jacob en Dios espera,
dador de eterna vida;
él es su gloria entera,
85 esperanza y ayuda verdadera.

En él la planta bella
de Aarón tuvo florida su esperanza,
pues nunca en la flor della
se vió jamás mudanza,
90 creciendo con su ayuda y confianza.

Los justos, temerosos,
en su piedad esperan humildemente,
y así viven gozosos,
porque con zelo ardiente
95 él es su ayuda y guarda eternamente.

Con los que le adoramos
mil bienes está siempre repartiendo,

en su memoria estamos
siempre en favor creciendo,
100 y él amoroso está nos bendiciendo.

De su sagrada mano
la casa de Israel, su dulce amada,
y la del justo hermano
Aarón santificada
105 está, y de privilegios adornada.

A todos, finalmente,
los que con pecho humildé y digno espanto
le adoran rectamente
con celebrado canto,
110 los bendice su Dios, glorioso y santo.

Sobre estos ricos dones
con larga mano nuestro Dios anida
tesoros y blasones
de soberana vida
115 a vos y a vuestros hijos sin medida.

¡Quán bienaventurados
seréis, benditos de la firme diestra,
cuyo poder formados
para riqueza nuestra
120 los claros cielos y la tierra muestra.

Los Príncipes del suelo
tienen de Dios terreno paraíso,
peró el empíreo cielo

para sí mismo quiso
125 se reservase eterno e indiviso.

No alabarán tu gloria
los que del nudo humano desatados
sepultan su memoria,
ni todos los que dados
130 están al reyno obscuro desterrados.

Solos los que el aliento
vital ayuda, alegres y gozosos,
con dulce y grato acento
y títulos gloriosos
135 te alabamos, de ti muy deseosos.

NOTAS

Auténtica, pero algo verbosa y parafrástica.

7-8 Conforme al hebreo: *Judá fué consagrado al Señor*. En la Ferrariense: *Fué Jehuda por su santidad, Israel sus podestancias*.

19 *veros*, por *verdaderos*.

112 *Anidar*, como transitivo.

PSALMO CXXII

AD TE LEVAVI OCVLOS MEOS (*).

A ti, Dios poderoso,
 enderecé mis ojos desde el suelo,
 pidiéndote lloroso,
 pues moras en el cielo,
 5 me envíes de tu altura algún consuelo.

Puesto en grave congoja,
 de mil perseguidores acosado,
 no sé dónde me acoja,
 sino a ti, que has usado
 10 al más triste ayudar con más cuidado.

Como quien ha servido
 y está esperando pago de su amo,
 así en verme afligido
 a ti, mi Dios, yo llamo,
 15 y lágrimas llamándote derramo.

Mira, Señor, que andando
 en tu servicio soy muy perseguido,
 vuelve, pues, por tu bando,

(*) Este Psalmo se halla solamente en un Ms. del Convento de Santo Domingo de Zaragoza.

no lo echés en olvido,
 20 remedia a los que siguen tu partido.

Ten lástima de vernos
 llenos de afrentas y persecuciones,
 no permitas hacernos
 tan grandes sinrazones,
 25 y dársenos contino mil baldones.

Las almas se entristecen
 de ver que de soberbios y mundanos
 mil afrentas padecen,
 y destos inhumanos
 30 te pido que las vengues con tus manos.

NOTAS

Muy dudosa. Parece de un imitador de fray Luis de León.

11-12 Traducción pobre y débil. *Como los ojos de los siervos, pendientes de las manos de sus señores*, dice el texto hebreo, y no se aparta de él la Vulgata.

22 Endecasílabo anapéstico.

PSALMO CXXIV

QUI CONFIDUNT.

Como ni trastornado
el monte de Sión, ni de su asiento
jamás será mudado,
ansí del mal esento
5 será quien tiene a Dios por fundamento.

De montes rodeada
está Jerusalem y defendida,
y Dios tiene cercada
a su gente escogida
10 con cerca que jamás será rompida.

Ni entregará al injusto
sceptro Dios la virtud, porque la rienda
no suelte acaso el justo,
y en la vedada senda
15 no meta el pie y a mal la mano tienda,

Que Dios al bueno ampara
y ciñe con su gracia y don divino,
y al que con libre cara
sigue por el camino
20 derecho, favorece de continuo.

Mas los que por torcidos
senderos se desvían engañados,
serán de Dios trahidos
a fines desastrados:
25 libre el Señor de mal a sus amados.

NOTAS

Dudosa y endeble. Sigue a la Vulgata.

PSALMO CXXIX

DE PROFUNDIS.

De lo hondo de mi pecho
te he llamado, Señor, con mil gemidos ;
estoy en grande estrecho,
no cierres tus oídos
5 a mis llantos y tristes alaridos.

Si mirares pecados
delante ti, Señor, la luz no es clara,
presentes y pasados,
la justicia más rara
10 no osará levantar a ti su cara.

Mas no eres riguroso,
a un lado está el perdón y a otro indulgencia,
tú en medio vas sabroso
a pronunciar sentencia,
15 vestido de justicia y de clemencia.

Y así los pecadores
teniendo en ti, su Dios, tal esperanza,
te temen y dan loores,
que a tu justa balanza
20 saben que está vecina confianza.

Yo, Señor, en ti espero,
y esperando le digo al alma mía
que más esperar quiero,
y espero todavía,
25 que es tu ley responder al que confía.

No espera la mañana
la guarda de la noche desvelada,
ni así con tanta gana
desea la luz dorada,
30 quanto mi alma ser de ti amparada.

En tal Señor espera (1),
Israel, tú, que en sus altas moradas
la piedad es primera,
las lucientes entradas
35 tienen mil redempciones rodeadas.

De aquellas vendrá alguna
a Israel libertad, ya yo la veo,
a tu buena fortuna
del mal que estabas feo
40 sanarás todavía tu deseo.

(1) Las estrofas 7 y 8 faltan en el impreso. Varían en los Mss. y están ininteligibles.

NOTAS

Auténtica. Sigue la letra hebrea.

12 *Porque contigo el perdón*, dice la Ferrariense.
En la Vulgata, *Propiciatio*.

18 *Para que seas temido*, en el hebreo.

26-30 *Mi ánima espera a Jehovah, más que las guardas
a la mañana* (hebreo).

PSALMO CXXXVI

SUPER FLUMINA.

Quando presos pasamos
los ríos de Babilonia sollozando,
allí nos asentamos (1)
a descansar llorando,
5 de ti, dulce Sión, nos acordando.

Allí de descontentos
colgamos de los salces levantados
los dulces instrumentos,
que en Sión acordados
10 solían cantar (2) a Dios psalmos sagrados.

Colgámoslos de enojo
por (3) ver que aquellas bárbaras naciones
tenían (4) cruel antojo
de oír cantar canciones
15 a quien hacen llorar mil (5) sinrazones.

-
- (1) Imp., *a ratos nos sentamos*.
(2) Imp., *tañer*.
(3) Imp., *de*.
(4) Imp., *twiesen*.
(5) Alc., *sus*.

Ellos como se vieron
cerca de Babilonia en su región,
tañé y cantad, dixeron,
y no qualquier canción,
20 mas (1) uno de los cantos de Sión.

Con amargos extremos
les respondimos: ¿Presos y en cadena,
nos mandáis que cantemos
psalmos en tierra, agena
25 de Dios y de toda cosa buena?

Si yo mientras viviere
de ti, Jerusalem, no me acordare,
y dó quiera que fuere (3),
tu ausencia no llorare,
30 olvídeme de mí si te olvidare.

Si en tal prisión y mengua
puesto, por mi canción fuere cantada,
mi voz ronca y mi lengua
al paladar pegada
35 quede, de haber cantado castigada.

Si tuviere contento
sin ti, Sión, mi bien y mi alegría,
con áspero tormento
pague el placer de un día
40 con mil años de pena el alma mía.

(1) Imp., *sino*.

(2) Imp., *dó quiera que estuviere = que ausente me hallare*.

Y ten, Señor, memoria
de los hijos de Edom en su alegría
de tu Ciudad y gloria,
vengando en aquel día
45 su furia, crueldad y tiranía.

Castiga a estos feroces
guerreros, que venciendo no contentos,
dicen a grandes voces:
Derribad los cimientos,
50 asolad, asolad los fundamentos.

¡O Babilonia triste!
dichoso el que te diere justo pago
del mal que nos hiciste,
y dixere: Yo hago
55 en nombre de Sión aqueste estrago.

Y en la justa venganza
más bendito será quien más llevare
por rigor la matanza,
y los niños que hallare
60 en piedras sin piedad despedazare.

NOTAS

Algo dudosa. Tiene rimas agudas y el texto es el de la Vulgata.

- 15 Mejor lección *sus*, como en el Ms. de Alcalá.
17-20 Rimas agudas.

PSALMO CXXXVI

SUPER FLUMINA (*).

Estando en las riberas
de los ríos crecidos,
que a Babilonia cificen, asentados,
memorias lastimeras
5 de los bienes perdidos
traían los sentidos tan turbados,
que los gozos trocados
en dolorosos llantos
agenos de contentos,
10 todos los instrumentos
de música acordada y dulces cantos
de los salces más altos
colgamos, de consuelo y gozo faltos.

Y en medio estas tristezas
15 y destierro prolijo,
ved qué alivio los bárbaros nos daban:
movían las cabezas
con fiesta y regocijo,
nuestras bravas miserias ultrajaban,
20 hymnos nos preguntaban

(*) Esta paráfrasis se halla en el Ms. de Fuent.